



### III.- Misión\*

**Fortalecer una solidaridad selectiva** como forma de defensa económica y moral ante el neoliberalismo en la lucha contra la pobreza, **pero también contra la lógica de la riqueza**. La solidaridad es un *valor* individual pero también social, y por eso no es mercantilizable. **Es un valor moral incompatible con el mercado**, donde impera otra lógica: sus *valores* están destinados al cambio y a la ganancia con el cambio. El fin del mercado es ganar con el cambio y eso implica una contraparte perdedora. **La cultura del libre mercado se basa en ganar valor a costa de que otro lo pierda**. Esto puede estar más o menos oculto en las transacciones de mercancías por dinero, pero en **el sector financiero queda evidente el despojo de valor de unos por otros y del todos ellos contra las clases cuyo trabajo crea valor y plusvalor**. Esta es la experiencia de los últimos 30 años, tiempo en el que han seguido aumentando las diferencias entre pobreza y riqueza en todo el mundo y a nivel nacional. El valor de mercado, el *valor* de cambio, se expresa finalmente en **dinero**.

**El dinero**, aparte de ser medida del valor, medio de circulación y depósito de valor se ha convertido básicamente en **Instrumento y fin del cambio**. Los mercados financieros -- que no hacen sino cambiar dinero por dinero --, pretenden encubrir el despojo de *valor* y por tanto la creación de desigualdad, ya que ese valor-dinero no surge de la nada sino de otro poseedor o del productor-trabajador. A los mercados financieros les importa un rábano el riesgo de la desigualdad. Es más, la promueven para ganar el diferencial. En la medida en que la ideología del mercado va dominando el modo de vida, nuestra cultura, **va destruyendo también el ser social de cada persona**. Por eso también **la solidaridad tiene que ser socialmente selectiva**.

**Practicar la solidaridad no es sólo una forma de resistencia**, sino de fortalecimiento del ser social de cada trabajador, de acumulación de posibilidades de futuro, cimiento de una nueva cultura, fuente de felicidad y realización humana. **Ser solidario, significa también, destinar esfuerzos a superar este modelo social neoliberal y depredador** que atenta la vida de los más indefensos y del mismo planeta. El reto es enorme pues para ello se requerirá una modificación radical y adecuada del modo de producción, del modo de trabajo, del consumo y de la forma de pensar, sentir y actuar, erradicando los hábitos antisociales que el sistema mediático nos inculca todos los días. Por todo esto decimos, que se precisa de una solidaridad selectiva con los sectores populares empobrecidos.

**Se trata de canalizar recursos privados y públicos** hacia proyectos productivos que reduzcan la pobreza, cuyos beneficiarios sean los campesinos (mujeres prioritariamente, por su responsabilidad familiar y como madres). A lo largo de los años hemos comprobado la capacidad de las familias de pequeños productores de compartir el fruto de su trabajo con la comunidad, como la mejor forma de protegerse de la pobreza y de reducir la desigualdad. Es sin duda, un ejemplo de cómo ellos nos enseñan solidaridad.

No hacemos cooperación al desarrollo con el Tercer Mundo por mala conciencia o por un imperativo moral, sino porque **eso nos convierte en ciudadanos del mundo** y fomenta el ser social, la solidaridad internacional y la economía social.

